

En el sermón de apertura de la Fiesta les he dicho que el enfoque de los sermones que daré este año es el juicio de Dios. Si tenemos oídos para oír. También he dicho que las leyes de Dios, los estatutos que Él nos ha dado, los caminos de Dios, todo esto tiene que ver con el juicio de Dios, con cómo Dios juzga. Y esto es algo impresionante. En el sermón del Día de la Expiación de este año hemos escuchado algo que encaja perfectamente con el tema del que estoy hablando aquí. Y esto me resulta muy inspirador. Algo de lo que no me había dado cuenta es que la palabra “logos” tiene que ver con la lógica, con cómo pensamos.

Esto es realmente inspirador. Yo no sabía que esta palabra también conlleva este significado. Porque esto dice mucho y encaja muy bien con el tema del que estamos hablando aquí sobre la manera de pensar de Dios. Hay palabras que son muy inspiradoras cuando las entendemos, especialmente en el idioma griego. Hay cosas que hemos llegado a entender con el tiempo en lo que se refiere al plan de Dios. Siempre estamos aprendiendo. Dios siempre nos está moldeando y formando, enseñándonos más, dándonos una comprensión más profunda sobre El, sobre Su manera de pensar, sobre Su palabra, sobre Su camino de vida. Dios comparte esto con nosotros.

Dios ha compartido con nosotros muchas cosas sobre Su plan. Y me resulta muy inspirador cuando llegamos a entender más claramente las razones de Dios, la lógica de Dios, la manera de pensar de Dios. Cuando pensamos en la palabra “logos”, la Palabra de Dios, cuando leemos ciertas cosas que están escritas en el libro de Juan. Herbert Armstrong solía decir que el logos es “el pensamiento revelador de Dios”, es la palabra de Dios, porque es el producto de la forma de pensar de Dios.

Y para mí esto me lleva a apreciar más y a entender mejor el tema del que vamos a hablar en los sermones que daré aquí; el tema del juicio. Porque juzgar no es algo sencillo. Juzgar no es algo fácil. Para nosotros es imposible juzgar de la manera que debemos juzgar, de la manera correcta, sin la ayuda de Dios. ¡Esto es absolutamente imposible!

El mundo en que vivimos se está volviendo loco. La sensatez es algo cada vez más escaso. Ayer estábamos escuchando a un político de EE.UU., alguien que ocupa un cargo muy importante, y esa persona estaba hablando en círculos. Ella decía cosas sin sentido. Y yo pensé: “¿Cómo puedes decir tantas sandeces? ¿Qué te pasa? ¿Qué estás comunicando?” Ella estaba hablando sobre la nostalgia que tenía de lose

autobuses amarillos. Era solo un montón de tonterías. Esto es un indicativo de la manera de pensar de tantos líderes políticos, de tantos gobernantes hoy. ¿Dónde está su sentido común? Ellos no se paran a pensar en lo que dicen.

“¡Tenemos que ser ecológicos!” ¿Qué significa esto? Yo soy consciente de que los seres humanos ya han destruido gran parte de este mundo. Esto ha sido así desde el comienzo y solo ha ido empeorando con el paso del tiempo debido al crecimiento demográfico y las cosas que han sucedido.

Pienso en lo que pasa en el norte de África y en ciertas regiones de Turquía. Los seres humanos han estado devastando la tierra durante siglos, durante milenios. Ya les he contado lo que hemos visto cuando estuvimos visitando las ruinas de Éfeso. Antes allí había una impresionante biblioteca de renombre mundial. Todavía se pueden ver las ruinas del edificio, algo de la estructura todavía queda de pie. También había un enorme puerto muy cerca y aun se puede ver donde los barcos atracaban. Pero ya no hay agua. Solo hay un enorme terrero pantanoso a unos 12 kilómetros del mar. Uno queda impresionado. Ellos han devastado los bosques y debido a esto los ríos y canales se secaron. Por eso ya no hay agua allí. El paisaje del norte de África ha cambiado mucho debido a ese tipo de cosas. Los desiertos siguen extendiéndose más y más debido a lo que los seres humanos hacen allí.

Vivimos en una época en la que todo tipo de basura y desechos son arrojados a la atmósfera del planeta Tierra y en los océanos. Todo el plástico que tiramos a los océanos está llegando a las playas o se aglomera en ciertos lugares en alta mar. Ese plástico llega hasta la playa. Es exasperante lo que estamos haciendo.

¿Cómo deshacernos de todo esto? ¿Cómo ocuparnos de todo esto? Y si todos tuviéramos un coche eléctrico - algo que ellos quieren imponernos por ley a partir del 2030, - piensen en todas las baterías que hay que fabricar para esos coches. ¿Y qué haremos con todas esas baterías cuando ya no sirvan? Y por cierto, ¿de dónde saldrá la electricidad para recargar todas esas baterías? Esto es un sinsentido.

¡Esta no es la solución para el problema! Algunos creen que sí y quieren imponer a todos sus ideas. Lo siento, pero me exaspera tanto lo que hacen los seres humanos y cómo las personas hacen las cosas. Esto revela la insensatez de los seres humanos. El mundo se está volviendo cada vez más necio. ¿Se acuerdan de la película *Idiocracy*? Pues a ese punto hemos llegado. En serio. ¡Esa persona a la que me refería es muy parecida al personaje de esa película! ¡Y si sigo diciendo ese tipo de cosas ellos seguro que nos echan de YouTube!

Sensatez, sentido común. Dios ha dado a los seres humanos la capacidad de ser sensatos, de tener sentido común. Y cuando se habla de sensatez las personas suelen pensar en lo que es lógico. El problema es que los seres humanos creemos que todos pensamos con lógica, que todos somos sensatos. Y entonces escuchamos a alguien decir cosas tan necias que llegamos a la conclusión de que somos más sensatos que ellos. Ese es nuestro problema.

¿Por dónde empezar a hablar sobre el tema del juicio? Hoy vamos a leer algunos versículos y hablar sobre cosas que ya hemos escuchado antes. Pero vamos a echar un vistazo a esas cosas nuevamente porque solo las hemos entendido hasta cierto punto. Pero hay mucho más. Dios nos está dando la oportunidad de crecer más, de seguir edificando sobre lo que Él ya nos ha mostrado. Por eso vamos a profundizarnos más en este tema y espero que podamos entender esto más claramente. Porque nos sigue faltando entendimiento en muchas áreas de nuestras vidas. Pero esto es una cuestión de crecimiento y de desarrollo. Y Dios ahora nos está dando la oportunidad de crecer mucho más.

Vayamos a Deuteronomio 5, que es donde vamos a empezar hoy. Ya hemos hablado un poco sobre esto en el sermón de apertura. Porque esto tiene que venir de Dios. Lo que es verdaderamente sensato y cabal tiene que venir de los principios correctos, de lo que es correcto. Así es como llegamos a lo que es justo, a la justicia que solo puede venir de Dios, quien nos da una mente sana, si esto es lo que queremos.

Pero no podemos tener esto hasta que Dios nos llama a la Iglesia de Dios. Solo entonces podemos empezar a crecer en esas cosas. Las personas en el mundo no pueden recibir esto. Por eso yo quedo impresionado cuando pienso en las cosas que están en la Biblia de las que vamos a hablar en un momento. Pienso en las personas con las que Dios trabajó, les dio oportunidades. Pienso en lo que está escrito en el libro de Proverbios y en los Salmos. Como el significado de la palabra "sabiduría" mencionada en Proverbios. Debemos entender que la sabiduría viene de Dios. Porque la sabiduría es el Verbo, es la mente de Dios, es el producto de una manera de pensar sensata y lógica. ¿Qué es la lógica? Debemos buscar a Dios para que Él nos dé esto porque no lo tenemos de y por nosotros mismos. Esto tiene que venir de Dios. Pienso en individuos como Salomón, a quien Dios reveló tantas cosas. Dios le dio la comprensión de esas cosas. Y miren lo que pasó con él después.

Deuteronomio 5:1 - Y llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y juicios que yo pronuncio hoy en vuestros oídos. Aprendedlos, y guardadlos... Y esta palabra significa *velar por algo, preservar, mantener*. ...**para ponerlos por obra**. Y cuando somos llamados a la Iglesia tenemos que decidir si deseamos con todo nuestro ser guardar, mantener, preservar y aferrarnos a lo que

Dios nos ha dado. Porque la historia de la Iglesia de Dios muestra que no hemos hecho esto como deberíamos. ¡Lo que pasó durante la Era de Filadelfia fue porque las personas no preservaron y guardaron lo que Dios les había dado a través de Herbert Armstrong! ¡Y todo lo que pasó después que él murió y en la Era de Laodicea es la prueba de que esto es verdad! ¿Y de quién es la culpa? De los que enseñaban. De los que tenían la responsabilidad de guiar y orientar al pueblo de Dios.

Y esto es algo vergonzoso. La sentencia del juicio de Dios para esas personas será muy severa. Esas personas no se dan cuenta de que Dios no ha tomado y no toma esto a la ligera. Debemos tomar decisiones en nuestra vida y somos responsables de las decisiones que tomamos. Después que somos bautizados y recibimos el espíritu de Dios somos responsables por lo que Dios nos ha dado, que es lo más precioso que puede ser dado a alguien: somos engendrados con el ser de Dios.

Si no estamos maravillados con esto y no deseamos esto con todo nuestro ser, ¡no somos aptos para recibirlo! No somos aptos para recibir la misericordia y la gracia de Dios. Y llega un momento en que Dios dice: "¡Basta! Has hecho tu elección." Cuando escupimos sobre lo que Dios nos dio en el bautismo, cuando escupimos sobre el sufrimiento y el sacrificio de Cristo, Dios no toma esto a la ligera. Y no nos hemos tomado esto tan en serio como deberíamos a lo largo de las eras de la Iglesia de Dios. Dios nos está enseñando más sobre esto ahora. ¿Por qué? Porque nuestro llamado es único. Solo por eso. Porque Dios está moldeando y formando algo único en nosotros, algo que es diferente que en otros periodos de tiempo y que en las eras de la Iglesia.

Yo creo que sé que son esas cosas. Y con el tiempo Dios nos revelará más sobre esto. Pero usted debe entender que su llamado es único, es especial porque Dios le está preparando para ocupar un lugar especial en la Familia de Dios. Tenemos oportunidades que no podemos comprender ahora. Y debemos querer esto con todo nuestro ser, debemos aferrarnos a esto con todo nuestro ser y esforzarnos por estar en guardia. Lo que significa que debemos vigilar a nosotros mismos, a nuestra mente, y estar en guardia.

¡Porque estoy harto de ver a las personas elegir, tomar decisiones insensatas y necias en la vida y tirar todo esto por la borda! Como ese individuo que tomó la decisión de quedar alejado de la comunión de la Iglesia de Dios durante todo un año. ¡Esto debe ser una señal de alerta para el pueblo de Dios! ¡Y no es ninguna casualidad que esto haya pasado justo ahora! ¡Esto es una enorme señal de alerta para todos y cada uno de nosotros! ¡No podemos alejarnos ni un día de la comunión de la Iglesia para cometer pecado! Y mucho menos más tiempo.

Y entonces decir cosas como: "Yo sé que Dios es misericordioso y me perdonará". ¡Vaya montón de "ya saben qué"! O bien elegimos esforzarnos por vivir de acuerdo con los caminos de Dios cada día de nuestra vida y amamos lo que Dios nos ha dado, o no. Esta es su elección. Esta es mi elección. Y hace mucho que yo hice mi elección.

¡Cuando he sido bautizado yo sabía lo que estaba diciendo a Dios! Yo entonces he dicho a Dios desde lo más profundo de mi ser: "¡Yo te pertenezco!" ¡Esto es lo que todos hemos dicho a Dios! "Soy Tuyo. Estoy harto de mi naturaleza y quiero cambiarla". Yo quería que Dios me cambiara. "Yo no quiero tener la mente que tengo. Yo quiero tener Tu mente. Quiero pensar de la manera correcta." Y de eso se trata el tema del que estamos hablando hoy. Juzgar, pensar correctamente, con lógica, pensar lo que es lógico. Y todo eso viene de Dios.

Y esas cosas que hacen las personas me exasperan porque conozco muy bien nuestra historia y entiendo lo que ha pasado. Yo he visto lo que ocurrió durante la Era de Filadelfia. Yo he visto como algunos trataron a Herbert Armstrong. He visto a ministros y hermanos hablar mal de él. Y los ministros son los grandes responsables de todo esto. Especialmente los evangelistas, debido a lo que ellos hicieron.

Como ese evangelista que he mencionado en el sermón esta mañana, que empezó a enseñar que podemos celebrar el Pesaj en el 14° /15° día. Algo repugnante, despreciable, y pervertido. Esto es algo depravado. Ese evangelista pensaba que podía alternar con demonios, invitar a personas poseídas por demonios a su despacho y hablar con esos seres a través de ellas. Él pensaba que podía manejar esto porque creía estar por encima de esos seres.

Y cuando otros ministros oían hablar sobre esto ellos se quedaban admirados y decían: "Este hombre es realmente increíble!" Este doctor fulano de tal. ¡No! Ese hombre era un necio. Ese hombre tomó decisiones necias. Él tomó decisiones insensatas y con el tiempo sus decisiones hicieron un enorme daño a la Iglesia de Dios. Ese hombre es culpable de causar un enorme daño a la Iglesia de Dios y también de la muerte espiritual de muchas personas en la Iglesia de Dios.

Y me pregunto cuál será la sentencia de Dios para ese individuo. Me pregunto si estaremos involucrados en juzgar esas cosas. Creo que sí. Más de lo que podemos comprender ahora. Debido a lo que está siendo moldeado y formado en nosotros. Si lo aceptamos, por supuesto.

Porque él estaba en terreno muy peligroso desde que empezó con esto. Algo pasa a la mente de una persona si ella elige ir en una determinada dirección. Esa persona entonces se vuelve en contra de todo lo que le fue dado y se convierte en anticristo.

Y ese individuo fue un anticristo durante décadas. Él estuvo haciendo esto durante años, durante décadas, en el entorno de la Iglesia de Dios. Y digo en el entorno de la Iglesia de Dios porque él no era parte de la Iglesia de Dios. Él solo estaba en el patio. Y él se llevó con él a muchos que le han dado oídos. Ellos fueron arrastrados directamente al patio juntamente con él. Triste. Triste. Triste. Patético. Patético. Patético.

Nosotros podemos aprender los mandamientos, podemos aprender los estatutos, podemos aprender la ley de Dios. Dios nos enseña esas cosas. Y la verdad es que los Diez Mandamientos son muy sencillos. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. Y seguimos aprendiendo sobre esas cosas. Algunos de los mandamientos son sencillos. Los mandamientos nos dicen lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer. Aunque hay cosas como el diezmo, que he mencionado a menudo, que para algunas personas son más difíciles de obedecer. Todavía hay personas en la Iglesia robando a Dios en los diezmos. Si ellas no roban a Dios en el primer diezmo ellas le roban en el segundo diezmo. Esto está saliendo cada vez más a la luz. Los seres humanos y lo que hacemos mismo después de haber sido bautizados y recibir el espíritu de Dios en nosotros. ¿Y cuánto tiempo el espíritu de Dios puede permanecer en nosotros todavía? Eso depende de las decisiones que tomamos y de lo que pasa en nuestra mente.

Debemos estar en guardia. Debemos aprender cómo hacer esto cada vez más en nuestra vida. Debemos elegir estar cada vez más en guardia en nuestra vida. Eso significa que debemos luchar contra nuestro “yo” y esforzarnos por hacer lo que es correcto cada vez que tenemos la oportunidad de hacerlo. Porque a menudo suceden cosas en nuestra vida y tenemos que tomar ciertas decisiones. “¿Vamos a obedecer a Dios o no?”. Algo pasa y tenemos que tomar decisiones. “¿Vamos a vigilar, a estar en guardia contra nuestro yo o vamos a pactar con los caminos del mundo. ¡No se puede pactar con el mundo sin desobedecer el camino de vida de Dios! Pero esto es lo que las personas intentan hacer a menudo en el Cuerpo de Cristo.

Esto es especialmente cierto cuando se trata de juzgar. Esto es algo que necesitamos aprender. Esto es algo en lo que necesitamos crecer. Y esto es más complicado que obedecer la ley de Dios. Esto no es algo tan claro como la ley, los mandamientos de Dios. Comparado con juzgar de la manera correcta es relativamente fácil obedecer los mandamientos de Dios. Y no estoy diciendo que es fácil obedecer los mandamientos de Dios, pero comparado con juzgar, esto es más sencillo, más fácil de comprender.

Necesitamos aprender este proceso porque el tema de juzgar no es algo tan claro como las cosas a las que debemos estar alertas en la ley y los Diez Mandamientos, lo que debemos hacer.

Podemos esforzarnos por estar alertas, en guardia, vigilantes y obedecer los mandamientos de Dios. Y esas cosas se fortalecen en nuestras vidas cuando oramos sobre ellas. Porque no podemos hacer esas cosas de la manera correcta sin el espíritu de Dios. Y debemos saber, debemos aprender cuales son nuestras debilidades y pedir a Dios que nos ayude a luchar contra esas debilidades específicas, nuestros números uno, dos y tres.

La oportunidad de obedecer cualquiera de las leyes de Dios se presenta cuando tenemos que tomar decisiones, cuando tenemos que elegir qué vamos a hacer. Todo siempre gira alrededor de nuestras elecciones. Y nuestras elecciones tienen que ver con nuestra manera de pensar.

Por ejemplo, esto podría ocurrir cuando tenemos que tomar la decisión de si vamos o no santificar el Sabbat. Para mí, eso es algo impresionante. Hace mucho tiempo que soy parte de la Iglesia de Dios pero todavía hay cosas sobre este tema en las que tengo que pensar y discernir qué podemos o no podemos hacer en el Sabbat de Dios, qué es permisible o no. Porque cada uno de nosotros debe esforzarse por santificar el Sabbat y los Días Sagrados de Dios. En otras palabras, Dios debe estar involucrado en todo lo que hacemos en el Sabbat y debemos esforzarnos por pensar y vivir de la manera correcta en lo que decidimos hacer.

Y esas son decisiones que tenemos que tomar constantemente y no solo cuando Dios nos ha llamado. "¿Vas a guardar el Sabbat?" Elegimos hacer esto enseguida. Dejamos de trabajar en el Sabbat. Pero esto es solo el comienzo. Esto es solo el comienzo. Hay elecciones que tenemos que hacer y decisiones que tenemos que tomar a medida que avanzamos. De vez en cuando surgen cosas, somos confrontados con ciertas cosas, y tenemos que decidir qué vamos a hacer y cómo vamos a afrontar la situación. Dios tiene que estar involucrado en todo lo que hacemos. Y tenemos que pensar si lo que hacemos está o no de acuerdo con Dios. Debemos juzgar.

Dios dice: "No cometas adulterio". Y no se necesita ser muy listo para entender esto porque está bastante claro. Y sin embargo, a lo largo del tiempo han sido muchos los que han cometido adulterio en la Iglesia de Dios. Esa es una de las cosas que han alejado a las personas de la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años. Una de las muchas cosas. Aunque Dios dice muy claramente que no debemos cometer adulterio. Esto es muy simple. Debemos decidir si hacemos o no hacemos esto. Esto es una

elección. Pero hay otras cosas involucradas en esto, cosas que suceden en nuestra mente y que debemos juzgar antes de que se conviertan en un problema.

La ley, los estatutos, son bastante claros. En ellos Dios nos dice lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer. ¿Pero de dónde viene esto? De la mente de Dios, de la forma en que Dios piensa. Dios quiere que entendamos esto para que podamos pensar de la misma manera que Él piensa, para que podamos aprender a pensar de la misma manera que Él piensa.

Si entendemos un determinado resultado y lo que nos lleva a ese determinado resultado, esto nos ayuda a tomar decisiones a lo largo del camino. Hay que pensar en esas cosas. Y ese sentido común, esa lógica vienen de Dios.

Las cosas que vamos a repasar tienen mucho que ver con todo esto. Juzgar no es algo en lo que solemos pensar a menudo Aunque las decisiones que tomamos y las elecciones que hacemos tienen mucho que ver con juzgar. Hay cosas sobre el juicio que no son tan claras cuando se trata de nuestras relaciones. Espero que entendamos esto. Porque yo podría dar toda una serie de sermones sobre ese tema.

Las cuestiones de juicio pueden no ser tan claras cuando se trata de nuestras relaciones. Porque de eso se trata. La Familia de Dios gira alrededor de las relaciones. Y el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, es el lugar donde debemos aprender esto. Más que en cualquier otro lugar. Más que en el mundo. Porque en el mundo esas cosas son más fáciles de ver. Pero en la familia espiritual hay cosas que pueden desafiarnos en cuanto a cómo pensamos los unos de los otros y cómo juzgamos los asuntos en la vida, cómo pensamos hacia las personas en determinadas circunstancias. Hablaremos sobre esto a medida que avanzamos.

Uno de los mayores problemas que tenemos con nuestra naturaleza humana carnal y egoísta es que juzgamos con base en lo que pensamos. Esto es algo natural para nosotros. En la mayoría de los sermones en los que hemos hablado sobre este tema antes he dicho que esto es lo primero que hacemos. Juzgamos las cosas de acuerdo con nuestra opinión, de acuerdo con la forma en que "yo" creo que debería ser. Y esto es un gran, muy gran error. Nunca debemos juzgar un asunto de acuerdo con la manera en que pensamos que las cosas deben ser o con base en nuestra propia opinión. Lo mejor es preguntarnos primero cómo Dios piensa sobre el asunto.

Debemos preguntarnos: "¿Lo que yo pienso está de acuerdo con Dios? ¿Estoy pensando como Dios dice que debo pensar? ¿Lo que yo pienso está de acuerdo con la voluntad de Dios?". Porque de eso se trata. "¿Estoy de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios sobre cómo debemos vivir unos con otros?"

Debemos juzgar. Debemos tomar esas decisiones en nuestras vidas. Y debemos ser más agudos en esto: debemos mejorar en esas cosas. Entonces nuestra relación unos con otros será mucho mejor. Si todos entendiéramos esas cosas nunca habría drama entre hermanos en la Iglesia de Dios. ¡Nunca! Si todos entendiéramos la seriedad de lo que estoy diciendo y lo creyéramos con todo nuestro ser, si nos esforzáramos por vivir de acuerdo con esto, si orásemos más al respeto porque queremos ser justos con el pueblo de Dios - ¡no con nosotros mismos pero con el pueblo de Dios! - nunca habría drama entre las personas en la Iglesia de Dios.

Pero todavía hay drama en la Iglesia de Dios. He dicho antes de la Fiesta que en cada Fiesta de los Tabernáculos siempre ha habido drama, personas que no se llevan bien, que discuten unas con otras. Cuando surge algún conflicto entre las personas yo pienso: "¡Vaya! ¿No puedes comportarte como es debido? ¿Qué te pasa?" El problema es la manera de pensar de las personas. El problema es que las personas no hacen las cosas de acuerdo con la voluntad de Dios. Algunos ni siquiera se esfuerzan. Ellos hacen las cosas de la manera que les hace sentirse bien, de acuerdo con lo que "yo" creo que es correcto.

No debemos juzgar con base en lo que nosotros mismos pensamos, con base en nuestro propio punto de vista. Esto es algo muy fundamental que Cristo enseñó. Vamos a leer sobre esto. Lo que Cristo dice en esos versículos no es nada nuevo para nosotros, pero vamos a profundizarnos un poco más en esas cosas. No solo en el sermón de hoy pero en todos los sermones de la Fiesta y también en el sermón del Último Gran Día.

La verdad es que aunque ya hemos hablado sobre este tema antes y nos hemos enfocado en ciertas cosas en la Biblia que vamos a leer ahora no hemos entendido la profundidad y la seriedad de lo que nos es dicho. Porque si lo hubiéramos entendido habríamos hecho mayores cambios en nuestra vida. Hemos hecho cambios y hemos crecido, pero esto sigue siendo un problema entre nosotros, ¿verdad? Debemos luchar para lograr hacer las cosas cada vez mejor, debemos estar en guardia y no dejar que sucedan cosas que deshonren el nombre que llevamos, la Iglesia de Dios. Somos parte del Cuerpo de Cristo.

Vayamos a **1 Corintios**. La verdad es que si no aprendemos a examinarnos a nosotros mismos más a fondo y a juzgarnos a nosotros mismos primero en todas nuestras relaciones, en todas las áreas de nuestra vida, no vamos a comprender y aprender a juzgar de la manera que Dios quiere que lo hagamos aquí en esta Fiesta. ¡Esta es una importante afirmación! Si no aprendemos a examinarnos a nosotros mismos más a fondo y a juzgar primero a nosotros mismos. Porque lo que solemos hacer los seres

humanos es apresurarnos en juzgar a los demás. Pensamos saber qué es lo mejor para los demás. Pero es mejor que examinemos a nosotros mismos primero antes de siquiera pensar en juzgar a otros.

Debemos saber qué hacer si hay pecado involucrado en una situación. Pero a menudo ese no es el problema. Porque la mayoría de las veces no hay pecado involucrado en los asuntos que las personas traen al ministerio pero es más bien la percepción de la persona o porque ella cree que lo que otros están haciendo está mal. Y mi pregunta siempre es: "¿Qué pecado está cometiendo esa persona? ¡Muéstramelo!"

Porque la realidad es que muchas veces no hay pecado involucrado y es solo nuestra percepción del pecado. Y si juzgamos a las personas con base en esto entonces somos nosotros los que están cometiendo pecado. Porque juzgamos a otros con base en lo que pensamos que está mal. Si usted no sabe con toda seguridad que la otra persona ha hecho algo que está mal entonces ¿qué podemos hacer a respeto? Buena pregunta. Espero que todos sepamos la respuesta a esto. Y si hay alguien todavía no sabe la respuesta a esa pregunta, espero lo que lo sepa cuando la Fiesta termine.

Esas son preguntas muy difíciles porque tenemos muchas experiencias sobre esto en la Iglesia de Dios, tenemos muchas historias de experiencias sobre esto en la Iglesia de Dios. Y siempre estamos siendo perfeccionados, siempre estamos creciendo. ¡Y esto es emocionante! Es inspirador cuando Dios nos da la oportunidad de cambiar porque esto significa que podemos crecer más, que podemos acercarnos más a Él y estar más en unidad con Él. Para mí no hay nada más importante que estar de acuerdo con Dios, con la mente de Dios, con la manera de pensar de Dios. ¡Esto es muy bonito!

Y ahí es hacia donde nos dirigimos. De eso se trata.

1 Corintios 11:26 - Porque cada vez que coméis este pan... Estos versículos muy son claros y solemos leerlos todos los años. Desde que estoy en la Iglesia de Dios he escuchado o he leído estos versículos todos los años en la temporada del Pesaj. Y de hecho, debemos leer estos versículos porque debemos pensar sobre lo que es dicho aquí. Debemos aprender de esto.

Pero esto es algo muy difícil. Esto siempre ha sido algo muy difícil para la Iglesia de Dios. Ha sido muy difícil poner esto en práctica a lo largo de nuestra historia. La mayoría de las personas en la Iglesia nunca han hecho esto de la manera que deberían. Y la mayoría se han marchado. Para mí esto es algo muy difícil de comprender. "Muchos son llamados, pero pocos son elegidos". Y nosotros entendemos el porqué. Porque la mayoría de los que han sido llamados, que han sido engendrados

del espíritu de Dios, se han vuelto contra Cristo. Y esto es algo difícil de imaginar. Mismo con el espíritu de Dios. Yo pienso: “¡Tienes que estar bromeando! ¿Cómo puede alguien hacer algo así?” Pero esa es nuestra historia. Y nuestra historia es el testimonio y la prueba de la verdad.

Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que él venga. ¿Qué significa esto? ¿Cómo podemos “proclamar la muerte del Señor hasta que él venga”? Porque cuando nos reunimos para tomar de los símbolos del Pesaj debemos entender el significado de lo que hacemos y vivir esto en respuesta a lo que Cristo hizo por nosotros. Él fue golpeado hasta quedar irreconocible. La piel y la carne fueron arrancadas de su cuerpo y de su cara hasta que él quedó irreconocible. Esto es lo que dice la Biblia. Y entonces ellos lo clavaron en un madero para que él muriese. Alguien que vivió una vida perfecta, que jamás cometió pecado, tuvo que pasar por todo ese sufrimiento. Y es difícil para las personas en el mundo comprender que Cristo jamás ha cometido pecado. Pero nosotros sí lo comprendemos porque sabemos que él es el Verbo de Dios hecho carne.

Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna... Y el primer pensamiento que me viene a la mente es: “Ninguno de nosotros es digno”. Pero debemos vivir de una determinada manera para poder tomar de los símbolos del Pesaj. Esto es de lo que Pablo habla aquí. Debemos pensar en esto, especialmente en la temporada del Pesaj. Porque se trata de la Iglesia, del Cuerpo de Cristo y de Cristo. Debemos entender por qué la Iglesia existe y por qué tenemos la bendición de formar parte de ella. Muy pocos han tenido esa oportunidad en esos 2.000 años. Por eso a veces nos resulta difícil comprender lo que Dios nos ha ofrecido y estar agradecidos a Dios por ello. **...o beba de la copa del Señor de manera indigna será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor.** Será culpable de su muerte.

Debemos comprender lo que Cristo hizo por nosotros. Debemos entender que si tenemos pecado en nuestra vida estamos tomamos a la ligera el sufrimiento y el sacrificio de Cristo. ¿Y qué significa esto? ¿Qué significa esto para Dios? ¿Qué debería significar esto para nosotros?

Pienso en lo que hicieron la mayoría de las personas que han sido llamadas a la Iglesia en los últimos 2.000 años. Pienso en todas las personas que se han marchado de PKG. Cuando visitamos una congregación de la Iglesia yo suelo recordar a personas que antes eran parte de esa congregación pero que se han marchado. Yo no recuerdo el nombre de todas ellas, pero recuerdo sus caras y pienso: “Ya no recuerdo quien era esa persona.” Yo tendría que escarbar más hondo en mi memoria. Pero pienso en

el hecho de que esas personas se han marchado y en las decisiones que ellas han tomado. ¡Qué cosa tan horrible! Y esto sigue pasando. ¿Cuándo terminará?

¿Saben cuándo esto terminará? Cuando solo exista ELOHIM y todo lo demás haya sido destruido. Hasta entonces esto seguirá pasando. Y esto es algo difícil pero debemos experimentar esas cosas, debemos sentir como es cuando personas a quien amamos mucho toman decisiones que van en contra de Dios, de Cristo y de la Familia de Dios. A veces el dolor es muy profundo. Pero entonces debemos juzgar la situación como Dios juzga y entender que la persona en cuestión eligió esto.

¡El tiempo de Dios es tan diferente al nuestro! ¿Por dónde empezar? Nosotros no entendemos esto. ¿Cuánto tiempo Dios ha necesitado para crear todo lo que existe? No lo sabemos y tampoco lo entendemos. Cuando somos llamados a la Iglesia podemos pensar que todo fue creado en un instante, que Dios habló y todo en el universo simplemente vino a la existencia. Dios comparte las cosas con otros. Dios permitió que los ángeles participasen en la creación del universo. No sabemos cómo, pero sabemos que ellos participaron en esto.

Los ángeles trabajaron en la creación del universo, pero no sabemos cómo o en qué. Sabemos que ellos no han sido meros espectadores. “¡Miren lo que Dios ha hecho! ¡Que emocionante! ¿Qué sigue ahora?” ¡No! Dios quiere compartir y Él compartió esto con los ángeles. Él está compartiendo cosas sobre Sí mismo con nosotros ahora, pero Él comenzó a hacer esto con los ángeles. Y dentro de poco Dios va a compartir algo mucho más grandioso con nosotros, algo que no podemos comprender, pero que esperamos con mucha expectación.

Y sin embargo, Dios ha estado tratando con un ser que yo creo que lo que ese ser hizo hirió a Dios profundamente. Dios no quiere perder nada de lo que ha creado en relaciones y demás. Dios recuerda. Dios no olvida, como nosotros. Con el tiempo podemos olvidar. Como he dicho antes, yo recuerdo las caras de las personas. Cuando visitamos una congregación yo recuerdo las caras de todas las personas que ya no están allí. Pero esos recuerdos con solo destellos en mi mente. Y a veces yo también olvido sus caras. A veces yo recuerdo el nombre pero olvido la cara de la persona. Porque si no estamos en contacto con una persona nuestra tendencia es olvidarla. Así somos los seres humanos.

Pero Dios no olvida. Él lo tiene todo muy presente en Su mente. Dios recuerda lo que hicieron los ángeles, sus malas decisiones y que desde entonces ellos han estado en contra de Él. Y Dios va a arreglar cuentas con ellos, pero a Su tiempo. Y la sentencia de Su juicio para ellos es justa.

Pero debemos aprender de esto. Esos seres están aquí en la tierra para que podamos aprender de esto. Porque lo más importante es la creación de ELOHIM. Y hay cosas que debemos entender. Hemos hablado sobre esto recientemente en sermones. O bien elegimos a Dios y a Cristo o elegimos a Satanás. Porque tenemos la misma mente que Satanás; una mente egoísta que ha causado tanta destrucción a lo largo del tiempo. Y tenemos que entender lo horrible que es esto, lo horrible que es el mal, y desear ver todo el mal ser destruido para siempre.

Pienso en lo que la Biblia dice sobre esto. Esos individuos serán destruidos y no habrá más recuerdo de ellos. Ya sean ángeles o seres humanos. Todo lo que quedará será el Reino de Dios. Y esto es correcto y justo. Da igual cuanto queramos a una persona, no podemos darle esto. No podemos dar esto a nadie. No podemos dar el camino de vida de Dios a nadie. Tenemos que aprender esas cosas.

Tenemos que experimentar la traición para aprender. Porque tomamos decisiones de acuerdo con esto y Dios quiere que tomemos las decisiones correctas. Tenemos que aprender a elegir a Dios por encima de todas las cosas y todas las personas. Porque Dios es justo. Y cuando Él llama a una persona, Dios abre la mente de esa persona y le da la oportunidad de ser parte de Su Familia. Dios ha abierto el camino a Su Familia para los seres humanos, pero la triste realidad es que no todos quieren el camino de vida de Dios. Y nosotros tenemos que aceptar esto. No podemos guiarnos por sentimientos y emociones. Tenemos que guiarnos por lo que es verdadero, justo, correcto y duradero. Y esto no es nada sencillo. Pero tenemos que pasar por esas experiencias en la vida para estar cada vez más de acuerdo con Dios. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo.

Versículo 28 - Que cada uno examine a sí mismo... ¡Esto es tan importante! Examínese a sí mismo, mírese a sí mismo. Es tan difícil para nosotros reconocer nuestra propia responsabilidad por las decisiones que tomamos. De verdad. Esto es muy difícil. Pero debemos aprender a hacer esto y esforzarnos por hacer esto más rápidamente a medida que crecemos.

Que cada uno examine a sí mismo... Esto es lo primero que usted debe hacer. Examínese a sí mismo primero. Porque si no podemos hacer esto, entonces no podemos seguir adelante, no podemos crecer y aprender a juzgar de la manera correcta, aprender a ejercitar el juicio verdadero, a tener la lógica correcta, a pensar de la manera correcta. Examinarse a uno mismo es un proceso.

...antes de comer el pan y beber de la copa. Esto es lo que debemos hacer. Debemos examinarnos a nosotros mismos antes de tomar de los símbolos del Pesaj. Debemos ser honestos con nosotros mismos. Más nos vale ser honestos con nosotros

mismos. ¿Qué sentido tiene mentir a Dios? ¿Cómo puede alguien pensar que puede mentir a Dios? Y sin embargo, muchos lo han intentado a lo largo de nuestra historia.

¡Yo no entiendo cómo esas personas pueden tomar las decisiones que ellas toman! ¿Cómo puede alguien que ya ha sido parte de PKG prácticamente desde que PKG empezó decidir de repente que ya no quiere tener comunión con la Iglesia de Dios en el Sabbat y en los Días Sagrados de Dios. “Me voy a quedar en casa. Ya tengo un plan de estudio de la Biblia. Ya lo tengo todo pensado”. ¿Me estás diciendo que ya no necesitas recibir instrucciones del ministerio, que ya no necesitas ser guiado por el ministerio, que ya no necesitas escuchar los sermones? ¿Has perdido la cabeza?

Es alucinante que las personas puedan tomar tales decisiones en la vida. Y yo podría contarles muchas historias sobre las elecciones que las personas hacen y las decisiones que ellas toman. Y todo lo que yo puedo hacer es sacudir la cabeza. ¿Cómo una persona puede llegar a esto? Porque nuestra mente quiere algo diferente, nuestro “yo” quiere algo diferente y no estamos dispuestos a reconocer que tenemos que examinarnos con base en que Dios dice y lo que nos ha sido enseñado desde el principio.

Y si no estamos dispuestos a hacer las cosas exactamente como Dios dice nunca seremos parte de Su Reino. Porque todo se reduce a cómo pensamos. La lógica, ¿la tenemos o no? Porque para mí, la lógica, esa palabra, tiene que ver con Dios. ¿Tenemos esto o no tenemos? Porque si no tenemos la lógica de Dios tomamos decisiones basadas en nuestra propia lógica. “Puedo arreglármelas solo. Puedo estudiar y aprender las cosas por mi cuenta”. ¡Muy bien entonces! ¿Qué pasa con la mente de esa persona? ¿En qué punto ella se desvió del camino correcto?

Las personas buscan todo tipo de subterfugios cuando eligen marcharse de la Iglesia de Dios. Pero esta es su elección. No la mía. Yo me siento mal cuando las personas toman la decisión de marcharse. Esto me disgusta muchísimo. Pero esto siempre ha pasado. Y cuando esto pasa yo entiendo que es lo mejor para la Iglesia de Dios. Si así es como esas personas piensan, entonces lo mejor para la Iglesia de Dios es que ellas se marchen. Porque un poco de levadura leuda toda la masa. Basta mirar lo que pasó en la Era de Laodicea. ¡Mucha levadura! Un poco de levadura aquí, otro poco más de levadura allí, y luego mucha más levadura, y de repente Dios ha vomitado a todos nosotros. Porque esto nos debilita. Esto debilita al Cuerpo de Cristo.

La Iglesia siempre es fortalecida cuando las personas se someten al proceso; los que quieren ser alimentados. Y los que no, ¡ahí está la puerta! ¡Dejen de jugar! ¿Por qué postergarlo? Porque sé que algunos individuos han estado haciendo cosas que están mal durante años. Y esto ha hecho mucho daño a la Iglesia. Pero todos hemos

aprendido de esas cosas. Debido a nuestra relación con esas personas. Vemos los que ellas hacen. Y cuando el vaso se colma y algo sucede, pensamos: "Esto explica muchas cosas. Ahora lo entiendo". Podemos entender mejor a Dios, podemos pensar más como Dios piensa y estar más de acuerdo con Dios. Porque lo importante para Dios es que estemos creciendo, que deseemos cambiar y estar cada vez más en unidad con Él.

Me encantaría que todos los que han sido llamados, los que he conocido desde cuando yo vivía en Kansas... Yo crecí en un pueblo de unos 100 habitantes. Aunque no vivíamos muy cerca los unos de los otros, nuestros vecinos vivían entre 2 y 6 kilómetros de nosotros porque vivíamos en una zona rural. Y contándonos todos éramos unos 100 habitantes.

Y cuando Dios nos llamó a Su Iglesia empezamos a reunirnos con la congregación de Wichita, que contaba unas 600 personas. 600 personas que se reunían a cada Sabbat. Yo me marché de la universidad en la que estudiaba porque sabía que tenía que dejar todo aquello atrás para poder cambiar. Yo sabía que tenía que salir de aquel entorno. Elecciones, elecciones, elecciones, elecciones. Así que, yo me marché. Y pronto empecé a darme cuenta de que las personas no son perfectas.

La primera vez que una pareja de la Iglesia me invitó a su casa ellos empezaron a pelear delante de mí. ¡Esposo y esposa peleando! ¡Y ellos tenían invitados! Yo era uno de esos invitados. Yo llevaba solo 6 meses en la Iglesia de Dios y yo entonces pensé: "¿Qué está pasando aquí? ¡Ellos son parte de la Iglesia de Dios y están peleando!" Porque la idea que yo tenía era que en la Iglesia de Dios los matrimonios no se peleaban. Y la verdad es que los matrimonios no deberían pelearse, pero esas cosas pasan. Elecciones, elecciones, elecciones.

Pienso en todas esas personas. Pienso en todas esas personas en Houston, Texas, con las que estuvimos. Pienso en lo que les ha pasado a todas esas personas que he conocido a lo largo del tiempo. A veces es doloroso pensar en las elecciones que todas esas personas hicieron. Mi deseo, mi esperanza es que muchos cambien su actitud cuando Dios abra sus mentes y les dé la oportunidad de despertar y de entender lo que ha sucedido desde la Apostasía. Pero ha pasado tanto tiempo desde entonces, esas personas han estado en ese estado durante tanto tiempo que me temo lo peor. Me temo que puede haber sucedido con la mente de esas personas. Porque ese es un estado muy peligroso. El tiempo lo dirá.

Pero tenemos que elegir estar en unidad con Dios y entender que el juicio de Dios es recto y justo y que Dios tiene Sus razones para permitir que esas cosas ocurran. Porque todos tenemos que pasar por diferentes cosas para ser juzgados, para ser

puestos a prueba, para saber lo que hay en nuestro corazón. ¿Qué vamos a hacer cuando ciertas cosas se nos presenten? Tenemos que ser puestos a prueba. Porque Dios no va a permitir a nadie en Su Familia que no haya tenido que hacer elecciones difíciles y tomar decisiones difíciles en su vida para poder estar de acuerdo con Dios.

Versículo 29 - Porque el que come y bebe indignamente... ¿Y qué determina esto? Bueno, esto tiene que ver con el pecado. Esto siempre tiene que ver con el pecado. ¿Hay en nuestra vida algún pecado que debemos reconocer y del que debemos arrepentirnos antes de tomar de los símbolos del Pesaj, antes de participar de algo tan sumamente importante para nuestro llamado? ¿Entendemos el sacrificio que Cristo hizo para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así podamos ser engendrados del espíritu de Dios? ¿Qué pasa si no comprendemos algo tan fundamental y no valoramos lo que hizo nuestro Pesaj, nuestro Sumo Sacerdote? Porque él decidió entregar su vida por amor a nosotros. Él entendía el plan de Dios de maneras que no podemos siquiera empezar a comprender. Él vivió una existencia humana, en un cuerpo físico, y jamás cometió pecado, jamás cedió al pecado en su vida. Su mente estaba completamente establecida en el camino de Dios y de una manera muy bella.

Yo aprecio lo que Cristo hizo por nosotros. Todos deberíamos apreciar esto con todo nuestro ser. Y más aún cuando tomamos de los símbolos del Pesaj. "Gracias". Sin embargo, cada año hay personas que toman de los símbolos del Pesaj de manera indigna. Esa persona trae aún más condenación sobre sí mismas. ¿Que una persona que sigue pecando, que se niega a arrepentirse de un determinado pecado en su vida, que sigue jugando con el pecado en su vida, tenga la audacia de tomar de los símbolos del Pesaj en ese estado? Sea cual sea el pecado. Sea lo que sea que esté pasando en la mente de esa persona. No podemos escondernos de Dios. No podemos mentir a Dios. Dios sabe lo que estamos haciendo. Él sabe lo que está pasando en nuestra mente.

¿Y que alguien piense que puede tomar de los símbolos del Pesaj teniendo pecado no arrepentido en su vida, sabiendo que debemos arrepentirnos del pecado? Esto es algo que sucede todos los años. Y todos los años hay personas que se marchan de la Iglesia de Dios. Debemos aprender de esto.

Porque el que come y bebe indignamente come y bebe su propia condena...

Porque esa persona no está viviendo de manera digna, no está honrando a Cristo, no está agradecida a Cristo por su sacrificio. No en espíritu y verdad. Todo lo contrario. Esa persona está escupiendo en el sacrificio de Cristo. Esto es lo que sucede espiritualmente. Hasta el punto en que esa persona se convierte en anticristo.

Debido a su manera de pensar equivocada, debido a que esa persona tolera el pecado, pacta con el pecado en su vida, ella termina debilitándose espiritualmente.

...no discerniendo el Cuerpo del Señor. En realidad esa persona no discierne a Cristo y todo por lo que él pasó, incluso físicamente, por nosotros. Esa persona no discierne lo que todo esto significa para nuestra vida espiritualmente. Es gracias a que Cristo pagó ese precio que podemos ser perdonados del pecado y podemos estar aquí hoy. Debemos discernir el Cuerpo del Señor. Debemos entender lo que significa ser parte de la Iglesia de Dios, lo que significa ser parte del Cuerpo de Cristo. ¿Y que las personas tengan tal oportunidad pero no vivan de la manera correcta y lo tiren todo por la borda? Porque esto es lo que hace el pecado. Cuando las personas siguen pecando ellas hacen daño al Cuerpo de Cristo. La persona no puede evitar herir a otros. Tarde o temprano esto termina sucediendo. Esto simplemente sucede.

Por esta causa hay entre vosotros muchos débiles y enfermos... No física, pero espiritualmente. Esto es lo que sucede. Esas personas se vuelven cada vez más débiles y eso puede afectar a otros a su alrededor. Porque esas personas juzgan lo que los demás hacen. Por eso lo que sucedió en el pasado es algo tan peligroso. Las personas veían a los ministros haciendo cosas que están mal y empezaban a hacer lo mismo. Ellas también empezaron a pecar contra el pueblo de Dios, a hacer daño al pueblo de Dios en lugar de ayudar al pueblo de Dios.

Por esta causa hay entre vosotros muchos débiles y enfermos, y muchos duermen. Esto es lo que sucede espiritualmente. Eso fue lo que sucedió en la Era de Laodicea. En el principio las cosas no iban bien solamente con algunos en la Iglesia pero con el tiempo esto se extendió por toda la Iglesia de Dios.

Porque si juzgáramos a nosotros mismos... Debemos juzgar a nosotros mismos. Lo que dice aquí es muy sencillo. Pero es imposible hacer esto sin la ayuda de Dios. Por eso tenemos que buscar constantemente a Dios y clamarle por Su ayuda. **Porque si juzgáramos a nosotros mismos...** Por eso he dicho lo que he dicho en el comienzo del sermón. Ahí es donde todo empieza. Y si podemos vernos a nosotros mismos y juzgarnos como debemos juzgarnos, corregiremos nuestra forma de pensar hacia los demás. No vamos a apresurarnos en señalar las faltas de otros, en criticar a los demás. Estoy hablando de ese tipo de juicio porque obviamente todavía hay cosas que tenemos que juzgar en la vida, todo el tiempo.

Estoy hablando de señalar algo que la otra persona hace o dice que supuestamente está mal. Debemos tener mucho cuidado con esto. Mucho cuidado. Porque esto es como un agujero son fondo. Está mal hacer esto o pensar de esta manera. Porque

solemos hacer esto es nuestra mente. Esto es lo primero que pensamos. Y solemos pensar que estamos de acuerdo con Dios y con la voluntad de Dios. Tengan cuidado.

Porque si juzgáramos a nosotros mismos no seríamos juzgados. Me gusta esta expresión. Porque cuando señalamos a otros con el dedo índice los demás dedos señalan a nosotros mismos. Tenemos que trabajar en nosotros mismos. Porque el problema somos nosotros. Nuestro “yo” es lo que tiene que cambiar. Y espero que todos los que señalan los errores de otros, que critican y juzgan a otros... Porque siempre, siempre, siempre es más fácil ver los errores de los demás. Y les diré algo: Las alarmas deberían empezar a sonar de manera estridente en nuestra mente cuando hacemos esto porque debemos mirar a nosotros mismos primero. No me gusta cuando yo escucho esas cosas porque la mayoría de las veces se trata de algo infundado, de algo que no es cierto, porque no estamos pensando de la manera correcta. Yo aborrezco ese tipo de cosas. Y debemos entender el porqué.

Debemos tener mucho cuidado con cómo pensamos sobre los demás. Porque esto tiene que ver con cómo pensamos sobre Dios. Porque todos nosotros pertenecemos a Dios y si no tenemos cuidado estamos criticando a Dios. Y esto es lo peor de todo. Solo podemos juzgar a nosotros mismos, a nuestro “yo”. Esto es lo que tenemos que hacer. Y más nos vale hacer esto con diligencia y que clamemos a Dios por Su ayuda para poder ver lo que necesitamos ver. A veces ya sabemos lo que necesita cambiar en nosotros. A veces ya lo sabemos. Debemos saber cuál es nuestro número uno, dos y tres. Deberíamos saberlo. Deberíamos saberlos muy bien. Porque esto siempre asoma su fea cabeza y si sabemos lo que es podemos verlo más rápidamente. Y después de un tiempo el número uno pasa a otro lugar en la lista. Bueno, mi número uno siempre estará ahí porque tiene que ver con poner a Dios lo primero. Cada vez que meto la pata en las otras cosas he metido la pata en el número uno. Y yo lo sé y tengo que arrepentirme de ello.

De eso se trata. Debemos estar en guardia contra nuestra naturaleza. Nuestra naturaleza tiene que cambiar. “Yo tengo que cambiar. Yo quiero crecer. Quiero convertirme en algo nuevo. Quiero que mi mente sea transformada. Odio mi mente egoísta”. Eso es lo que tenemos que hacer. Tenemos que aborrecer nuestra naturaleza egoísta. Cuanto más usted aborrezca un pecado, menos usted cometerá ese pecado. Y usted lo reconocerá enseguida. Usted verá más rápido el peligro. Si usted aborrece verdaderamente un pecado usted no cometerá ese pecado. Porque usted está de acuerdo con Dios.

Pero cuando Dios nos juzga... ¡Qué bonito! **Pero cuando Dios nos juzga...** Cuando tenemos que ser juzgados, cuando algo pasa en la Iglesia de Dios y tenemos que ser juzgados más nos vale dar oídos a lo que nos es dicho. Porque entonces estamos en

terreno muy peligroso. Y si no cambiamos entonces estamos jugando con fuego. De verdad.

Pero cuando Dios nos juzga Él nos disciplina... Dios nos corrige. A veces a través de los sermones. Otras veces Dios interviene directamente y permite que ciertas cosas pasen en nuestra vida para corregirnos. **Pero cuando Dios nos juzga Él nos disciplina para que no seamos condenados juntamente con el mundo.** Si usted entiende lo que esto significa entonces usted entiende que debemos asegurarnos de que estamos juzgando a nosotros mismos y sometiéndonos al proceso.

Porque hay diferentes tipos de juicio. Muy pronto, cuando los 6.000 años lleguen al fin, un severo juicio vendrá sobre este mundo; uno de los juicios más severos mencionados en la Biblia. Esto también es el juicio de Dios. Ese juicio será muy severo. Y Dios avisa sobre esto una y otra vez a lo largo de la Biblia, a lo largo del Antiguo Testamento. Y hay otro juicio que vendrá más adelante.

Pero ese severo juicio del que Dios habla y que tendrá lugar cuando los 6.000 años terminen será para limpiar este mundo. Y esto es muy parecido a lo que Dios está haciendo en la Iglesia ahora. Esto es muy parecido a la limpieza por la que la Iglesia de Dios ha estado pasando en los últimos años. Dios ha estado haciendo esto con mucho celo y mucha diligencia. Si usted entiende lo que estoy diciendo. Porque el Cuerpo de Cristo estará limpio antes de que Cristo regrese. He dicho esto una y otra vez. Y mi esperanza es que todos den oídos a lo que está siendo dicho y se arrepientan de los pecados que todavía tienen en su vida. Pecados de los que algunos todavía no se están arrepintiendo. Algunos siguen jugando con esas cosas. Sea esto lo que sea.

Todos los que han sido bautizado con el espíritu de Dios deberían conocer sus mayores debilidades. Cuando nuestros números dos y tres bajan al final de la lista otra cosa ocupa su lugar. Quizá bajan al número diez. Yo no voy tan lejos. No tengo que ir tan lejos porque si estoy luchando contra las principales cosas de mi lista puedo ver las demás mucho más fácilmente, mucho más claramente. Espero que esto nos pase a todos.

Pero cuando Dios nos juzga Él nos disciplina para que no seamos condenados juntamente con el mundo. Dios quiere que cambiemos. Él nos da muchas oportunidades para cambiar, para arrepentirnos, para responder a Él de la manera correcta. Dios sigue dándonos más y más, continuamente. Especialmente ahora, en PKG. Somos bendecidos en poder vivir en los tiempos que vivimos y recibir todo esto. Porque somos una parte única del Templo. Somos muy pocos pero somos una parte única del Templo. Como todos los que vivieron en la Era de Filadelfia y murieron en

la Era de Laodicea. La mayoría de ellos han sido llamados en la Era de Filadelfia. Bueno, ellos completaron la carrera.

Ser condenados con el mundo no es algo baladí. Porque esto tiene que ver con los caminos del mundo. Esto tiene que ver con lo que está a punto de pasar. Y nosotros en la Iglesia de Dios vamos a pasar por todo esto junto con el resto del mundo, vamos a sufrir también. Vamos a pasar por mucho sufrimiento porque no iremos a Petra, no estaremos protegidos bajo una enorme cúpula donde nada puede hacernos daño. ¡No! Vamos a sufrir. Esto no será fácil.

Vamos a sufrir con las cosas que sucederán en el mundo, pero Dios estará a nuestro lado y nos ayudará. Solo tenemos que buscar a Dios y clamarle por Su protección, por liberación. Hay cosas que suceden con las personas en el mundo hoy que también suceden a nosotros. No al mismo nivel ni a la misma escala que a las personas a nuestro alrededor en el mundo. Dios está con nosotros. Nuestra vida está en Sus manos. Tenemos esa confianza. Y vamos a tener que ejercitar esto durante ese período de tiempo.

Y nuevamente, ser condenados con el mundo no es algo baladí. Esto es algo mucho más serio de lo que hemos entendido en la Iglesia en el pasado.

Mateo 12:41. Estamos edificando sobre ciertas cosas que vamos a escuchar a lo largo de esta serie de sermones. Cristo aquí habla a los judíos de su época. **Mateo 12:41 - Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán...** Y sabemos que esto se refiere al Gran Trono Blanco, cuando muchos serán resucitados. Y los judíos, aunque fuera solo a nivel físico, deberían haber sido capaces de responder a las cosas que estaban sucediendo a su alrededor mucho mejor que personas que nunca habían conocido a Dios como los habitantes de Nínive. Porque cuando Jonás fue a predicarles ellos se arrepintieron. Ellos ayunaron y clamaron porque estaban conmovidos con lo vieron y oyeron.

Y esto es lo que Cristo dice aquí. **Los habitantes de Nínive se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán; porque ellos se arrepintieron al escuchar la predicación de Jonás, y aquí tenéis vosotros a uno más grande que Jonás.** Ellos deberían haber sido capaces de entender, a nivel físico, ciertas cosas que ellos se negaban a aceptar. Debido al orgullo de los líderes religiosos de la época, los fariseos y los líderes de los fariseos, los saduceos, los escribas estaban llenos de orgullo y de soberbia. Ellos conocían las escrituras del Antiguo Testamento. Ellos sabían ciertas cosas que están en la ley de Dios, cosas que Dios dijo. Pero mismo así ellos se negaron a aceptar los milagros que estaban teniendo lugar justo delante de sus ojos.

Ellos deberían haber sido capaces de entender, mismo que fuera solo a nivel físico. No estoy hablando de recibir el espíritu de Dios, de ser llamados a entender las cosas a nivel espiritual. Estoy hablando de entender las cosas a nivel físico. Si vemos a alguien ser resucitado de entre los muertos el sentido común debería decirnos que solo Dios puede hacer algo así. Pero ellos eran tan tercos, ellos estaban tan llenos de orgullo y soberbia que ellos no podían aceptar ese hecho. Y debido a que ellos no aceptaron esto... Bueno, conocemos el resto de la historia. Ellos han sido condenados. Sí, ellos serán condenados cuando resuciten.

Entonces ellos se darán cuenta: "¿Podéis ver lo necios que habéis sido? Cuando Lázaro fue resucitado, ¿podéis ver lo que habéis hecho entonces? ¿Y cuando los cojos fueron sanados? ¿Le habéis criticado por sanar a alguien en el Sabbat! ¿Él hizo eso él mismo o por el poder de Dios Todopoderoso? ¿No comprendéis que Dios estaba obrando a través de este hombre, Su Hijo?". Ellos tampoco aceptan su linaje. ¡Increíble lo que sucedió entonces! Habrá personas que despreciarán a otros que también serán resucitados. Ellas pensarán: "¿Qué pasa contigo?" Y con toda la razón.

La reina del Sur se levantará en el día del juicio y condenará a esta generación...

Estas cosas son ciertas. Esto es exactamente lo que va a suceder. Ella fue a escuchar a alguien que hablaba palabras de sabiduría, algo diferente, sobre su Dios. Y ella se sintió conmovida por lo que escuchó y esas palabras sonaron como siendo verdaderas en sus oídos. Dios no la ha llamado pero ella se sintió conmovida por lo que escuchó y quería estar cerca de Salomón para escuchar más. **...porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón...** Y sabemos que esa sabiduría viene de Dios. Su sentido común, su lógica - algo tan escaso en el mundo de hoy - su manera de hablar, todo esto solo podía venir de Dios. **...y aquí tenéis vosotros a uno más grande que Salomón.**

¿Se imaginan la reacción de los judíos que estaban allí? **...y aquí tenéis vosotros a uno más grande que Salomón.** Ellos estaban llenos de orgullo y soberbia. Y ahora con mayor razón ellos querían matarlo. Ellos querían deshacerse de él lo más rápido posible. Ellos querían hacerle callar porque él era una amenaza para ellos. Así de lejos puede llegar el orgullo de los seres humanos.

Me pregunto qué pasará cuando Dios dé a esas personas la oportunidad de arrepentirse, de recibir el espíritu de Dios en Gran Trono Blanco. ¿Cree usted que la mayoría de ellos se arrepentirá? Yo no. Yo no lo creo. Las cosas no serán fáciles en el Gran Trono Blanco. Dios hará una clara separación entre todas las personas que han vivido en esos 6.000 años. El gobierno de Dios estará gobernando y no se tolerará

otros gobiernos, no se tolerará ninguna otra iglesia con ideas diferentes, y que las personas adoren a otros dioses. Nada de esto será permitido.

Las personas están tan llenas de orgullo que es muy probable que algunas ya hayan hecho sus elecciones y nunca vayan a cambiar. La mente es algo muy precioso que Dios ha dado a los seres humanos. Nosotros, la Iglesia de Dios, hemos pasado por muchas cosas en esos 2.000 años como para entender que las cosas no serán nada fáciles el Gran Trono Blanco.

Porque antes pensábamos que el Gran Trono Blanco sería una utopía, que todos vivirían felices y contentos, que todos serían amables unos con otros. Y que cuando una persona estuviese a punto de cometer un pecado alguien vendría y le diría: "Ese no es el camino correcto. ¡Este es el camino correcto! Anda por él." ¡Esas cosas vienen del protestantismo! Pero eso era todo lo que podíamos entender en ese entonces. No podíamos ver que todas esas son ideas oriundas del protestantismo. Porque entonces, en la Era de Filadelfia, Dios estaba llamando a las personas a salir del protestantismo. Y se necesita tiempo para dejar atrás todas esas cosas.

Miren todo lo que tendrá que pasar en el Milenio y el Gran Trono Blanco antes de que todo sea como debe ser. Por eso Herbert Armstrong solía decir que tendrán que pasar de tres a cuatro generaciones antes de que las personas puedan deshacerse de toda la basura que tienen en sus mentes, de todas esas cosas que tanto daño hacen a la mente y a la manera de pensar de las personas.

Romanos 2:1 - Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás... ¿Y a quién Pablo escribió esto? ¿A las personas del mundo? Las personas en el mundo no pueden entender esto. ¡Pablo escribió esto para la Iglesia! Pablo escribió esto para los que serían llamados a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Él escribió esto para nosotros.

Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo... Y aquí Pablo se refiere a una actitud de reproche, de crítica a los demás. No nos damos cuenta de que al hacer esto estamos incurriendo en una falta. Estamos cometiendo pecado. Debemos tener mucho cuidado con eso de reprochar y criticar a los demás, mirar a los demás por encima del hombro y juzgar a los demás. Como he dicho antes: ¿Qué pecado está cometiendo esa persona? ¡Muéstrame su pecado! Quizá yo como ministro de la Iglesia tenga algo que decir al respeto. Quizá yo entonces tenga que hacer algo al respeto.

Si no hay pecado involucrado en una situación ¡no se meta en los asuntos de otros! Déjeles crecer. Deje que Dios traiga las cosas a la luz, a Su tiempo. ¡Tenga un poco de paciencia! Dios tiene mucha paciencia con nosotros. Dios ha tenido mucha

paciencia conmigo. Yo estoy en la Iglesia desde 1969 y sé cuánta paciencia Dios ha tenido conmigo. Yo quedo maravillado con la paciencia de Dios. Todos deberíamos quedar maravillados con la paciencia de Dios porque nosotros mismos somos testigos de esto. Somos testigos de la limpieza que Dios ha estado haciendo a lo largo del tiempo, de nuestro arrepentimiento en nuestra relación personal con Dios.

¡Palabras muy claras aquí! Debemos tener mucho cuidado con esas cosas. Porque esto es uno de los puntos débiles en nuestra relación unos con otros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo. Esto es algo que necesitamos vencer. Debemos tener muchísimo cuidado con esas cosas.

... **pues tú que juzgas a otros haces lo mismo.** En otras palabras, el que juzga a otros hace lo mismo espiritualmente. Y es tan difícil ver a nuestro "yo". Es tan difícil entender: ¡Tengo un montón de cosas en las que tengo que trabajar en mí mismo!". Pero nuestra tendencia natural, como seres humanos que somos, es pensar de la manera equivocada.

Como alguien que se marchó de la Iglesia recientemente que ha estado hablando mal de los demás. Esa persona dijo algo que he estado escuchando durante décadas en la Iglesia de Dios. "No hay amor en la Iglesia de Dios". Personas que critican a otros, que juzgan a otros diciendo que ellos no tienen amor hacia los demás, que no cuidan de los demás, que no hacen esto o aquello por los demás. Y yo entonces pienso: "¿Y qué hay de ti? ¿Qué haces que demuestre tu amor por los demás? ¿A cuántas personas has invitado a tu casa? ¿Cuántas veces te has sacrificado y has dedicado tu tiempo a los demás en la Iglesia de Dios?"

Porque mi experiencia es que la mayoría de las personas que dicen esas cosas no hacen nada de esto pero están siempre listas para criticar a otros en la Iglesia de Dios: "¿Dónde está el amor por los demás?" Esas cosas me indignan. Porque nosotros somos el pueblo de Dios. ¿Y quién eres tú para juzgar al pueblo de Dios?

... **pues tú que juzgas a otros...** Y las personas suelen leer esto por encima. Porque ellas no entienden lo que está siendo dicho aquí. Por eso ellas no se paran a pensar en esto y simplemente siguen leyendo. ... **pues tú que juzgas a otros haces lo mismo.** Esto es algo de naturaleza espiritual. ¿Entendemos lo que estamos haciendo cuando juzgamos a otros? **Ahora bien, sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas se basa en la verdad.** ¿Piensas entonces que vas a escapar del juicio de Dios tú que juzgas a otros y sin embargo haces lo mismo que ellos? Debemos tener mucho cuidado con esto. Si hay pecado involucrado en la situación y somos conscientes de ello, si hemos visto a la persona en cuestión cometer pecado o nos hemos enterado de que esa persona está cometiendo pecado entonces tenemos

una responsabilidad en el asunto. Y debemos entender cuál es nuestra responsabilidad. Pero debemos estar totalmente seguros de que se trata de algo que es pecado y no de algo que nos imaginamos. A veces pensamos que algo debe hacerse de una determinada manera y si alguien lo hace de otra manera pensamos que la persona está cometiendo pecado y bla, bla, bla...

Versículo 4 - ¿No ves que desprecias... Y esta palabra significa *no pensar mucho al respecto*. ...**las riquezas de la bondad de Dios...**? En otras palabras: ¿No nos damos cuenta de cómo Dios nos trata? ¿No vemos a nosotros mismos? ¿No entendemos cómo Dios ha tratado con nosotros? ¿Estamos dispuestos a tener paciencia con los demás, a dar espacio y tiempo a los demás, a demostrar amor hacia los demás? ¿Estamos dispuestos a dar tiempo a los demás para que ellos cambien? Porque Dios nos da mucho tiempo para que cambiemos. Y deberíamos dar tiempo a otros para que ellos cambien. Y si las personas no responden, ¡yo sé que Dios sacará las cosas a la luz y va a tratar con esas personas! Dios hace esto a Su tiempo. Y así es como tenemos que pensar porque así es como Dios trabaja.

¿No ves que desprecia, no piensas mucho al respecto, las riquezas de la bondad de Dios, Su tolerancia y Su paciencia, al no reconocer que Su bondad quiere llevarte al arrepentimiento? Si entendemos realmente, y a nivel espiritual, cómo Dios nos trata y toda la ayuda que Él nos brinda en nuestro proceso de arrepentimiento, cómo Dios nos lleva al arrepentimiento, ¿no deberíamos desear que los demás tengan la misma oportunidad? ¿No debemos tener la misma paciencia con ellos, darles espacio?

Versículo 5 - Pero por tu obstinación y por tu corazón empedernido sigues acumulando castigo contra ti mismo para el día de la ira, cuando Dios revelará Su justo juicio. Y nosotros en la Iglesia de Dios debemos aprender estas cosas. Debemos aprender que el juicio comienza aquí y esto es en lo que debemos centrarnos. Porque si no tenemos cuidado nuestro corazón puede endurecerse y dejamos de arrepentirnos como deberíamos estar arrepintiéndonos. Empezamos a criticar los siervos de Dios. Usted no conoce la mente y el corazón de las personas. Usted no puede saber si ellas se están arrepintiendo de sus pecados. Y mismo si se trata de un pecado, usted debe tener mucho cuidado con lo que hace y con cómo lo hace, con cómo dice las cosas. Cuando hay pecado involucrado entonces usted tiene que llevar el asunto al ministerio. ¡Y entonces el ministro puede preguntar a otros para asegurarse de que el asunto es tratado adecuadamente y que la respuesta es correcta.

No queremos hacer esto. No queremos **seguir acumulando castigo contra nosotros mismos para el día de la ira...** Porque esto es exactamente lo que muchos hicieron en los últimos 2.000 años. Y a esas personas les espera el juicio. ...**cuando Dios revelará Su justo juicio. Porque Dios pagará a cada uno según sus obras.** Según lo

que hacemos. Debemos preguntarnos: “¿Qué estoy haciendo?” Este es el punto de partida. “¿Qué estoy hecho? ¿Cómo estoy viviendo?” Porque todos estamos siendo juzgados de acuerdo con esto. Y debemos tener una mentalidad correcta hacia los demás. “Mi esperanza y mi oración es que ellos puedan ver y entender sus debilidades.” Porque todos tenemos debilidades. Y a veces podemos ver las debilidades de otros. Pero tengan cuidado con cómo ustedes juzgan esto. Dios tiene paciencia. Deje que Él resuelva esto con la persona en cuestión. Si esa persona no está cometiendo un pecado que debe ser tratado y no esté haciendo daño a la Iglesia, por supuesto.

...**pagará a cada uno según sus obras.** ¡Todos! Todos los que alguna vez han formado parte de la Iglesia. Todos los que se han convertido en anticristo - y han sido muchos - han estado en terreno muy peligroso. ...**según sus obras. Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad.** Y esto es lo que debemos esforzarnos por hacer. Debemos esforzarnos por hacer lo que es correcto y bueno delante de Dios. Porque esto viene de Dios, porque está de acuerdo con Dios, con la mente de Dios, con la voluntad de Dios. Es la voluntad de Dios. Sabemos, tenemos plena confianza: “Esta es la voluntad de Dios en este asunto”. Y entonces podemos juzgar el asunto de acuerdo con la voluntad de Dios.

... **buscan gloria, honor e inmortalidad.** ¿Es esto lo que buscamos? ¿Queremos realmente ser parte de la Familia de Dios? ¿Deseamos ser parte de algo que es tan increíble, tan bello y maravilloso, tan emocionante, algo que no podemos entender todavía en esta existencia humana? **Pero los que por egoísmo...** Debemos tener mucho cuidado de que esas cosas no vengan de nuestro “yo”. Porque esto es lo que hacen todos los que se marchan de la Iglesia. Esas cosas vienen de ellos mismos y no de Dios. Esas cosas siempre vienen del “yo”, porque el “yo” es egoísta. Y esto es muy feo. Desear algo diferente a lo que Dios dice que es bueno y correcto. Desear otra cosa. Sea lo que sea. Las personas se aferran a cosas tan pasajeras, insensatas, a tonterías y se marchan para nunca más volver. Algunos nunca, nunca, nunca, nunca volverán porque se han vuelto en contra de aquel a través de quien sus pecados pueden ser perdonados. ¡Ellas escupen en el sacrificio de Cristo! ¡Y ese es el más grave y más horrible de todos los pecados! Espero que todos en la Iglesia de Dios entendamos esto muy bien. Yo me altero cuando hablo de esas cosas porque he visto esto pasar a muchos en la Iglesia de Dios.

Y yo pienso: ¿Es que no podemos ver, no podemos comprender lo que pasa cuando alguien llega a tal punto? Una cosa es lo que hicieron los israelitas. Una cosa es lo que hizo Judá. Ellos fueron llevados al cautiverio pero siguieron guardando el Sabbath y los Días Sagrados de Dios. O por lo menos ellos sabían cuando debían guardar los Días Sagrados de Dios. Porque ellos solo los guardaban a nivel físico. Ellos seguían

rituales y ofrecían sacrificios. Ellos nunca guardaron los Días Sagrados de Dios como nosotros en la Iglesia. ¡Ellos nunca fueron parte de la Iglesia de Dios!

Y leemos sobre lo que ellos hicieron y sacudimos la cabeza. Como cuando ellos cruzaron el mar Rojo. Cuando Dios me llamó a la Iglesia yo solía pensar: “¡Hombre, esos israelitas eran muy testarudos! Su corazón era muy duro. ¿Cómo ellos han podido empezar a protestar contra Dios nada más cruzar el mar Rojo, después de todo lo que Dios había hecho por ellos?”. Pero esto fue lo que ellos hicieron.

Pero ¿podemos vernos a nosotros mismos? Es muy fácil criticar a otros. Nosotros hemos sido engendrados del espíritu de Dios en nuestra mente. Y desde entonces estamos siendo juzgados para determinar si vamos o no vamos a ser parte de la Familia de Dios. Debemos aprender a amar todo lo Dios nos ofrece con todo nuestro ser, con todas nuestras fuerzas, y debemos luchar por ello con todo nuestro ser, con todas nuestras fuerzas. De lo contrario no seremos parte de la Familia de Dios.

Si elegimos algo diferente al camino de vida de Dios y escupimos sobre el sacrificio del Pesaj, ¿cree usted que Dios Todopoderoso toma esto a la ligera? Porque esos son los pecados más graves mencionados en la Biblia. Personas que tenían el espíritu de Dios, que han sido engendradas del espíritu de Dios, del ser de Dios, que tuvieron la oportunidad de hacer las elecciones correctas, que han deseado y clamado a Dios por la ayuda de Su espíritu para que su mente pudiese ser transformada en algo tan bello, tan glorioso, tan impresionante. ¿Y entonces tratar a todo esto de una manera tan vil?

Yo pienso: “¿Por qué cada año hay personas que se marchan de la Iglesia a causa del pecado?” Porque esto seguirá sucediendo el próximo año. Y esto es algo muy doloroso para mí. Elecciones, elecciones, elecciones.

Pero los que por egoísmo rechazan la verdad para aferrarse a la maldad recibirán el gran castigo de Dios. Eso es lo que les espera. Le espera el juicio de Dios. El justo juicio de Dios.

Romanos 8:31 - ¿Qué diremos pues de estas cosas? Si Dios es por nosotros... Si Dios es por nosotros debemos ser los unos por los otros, ¿verdad? Pero ese no siempre es el caso en la Iglesia de Dios. Porque esto debería ser lo primero que nos viene a la mente cuando alguien está pasando por problemas, está sufriendo, está cometiendo pecado o sea lo que sea. Esto es lo que debería estar en nuestro corazón. Nuestro deseo debe ser que esa persona salga adelante y pueda llegar al arrepentimiento. Queremos que ella logre estar en la Familia de Dios. Queremos que ella comparta en aquello por lo que estamos luchando y que reciba lo mismo que nosotros vamos a

recibir. Ese debería ser el deseo de nuestro corazón los unos para los otros. Y si queremos esto con todo nuestro ser, entonces respondemos a esa persona de la manera correcta. Si realmente la amamos.

¿Qué diremos pues de estas cosas? Si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar en contra de nosotros? Nadie en la Iglesia de Dios debería estar en contra el uno del otro.

El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Yo no quiero ser culpable de esto. ¿Quiere usted ser culpable de esto?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Debemos tener mucho cuidado con esto. **Es Dios quien justifica...** No nosotros. **Es Dios quien justifica...** Quien juzga. **¿Quién condenará?** Quien juzgará. **Cristo es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros.** ¡Qué bonito es esto! Todo siempre nos lleva de vuelta a Cristo. Cristo es nuestro Pesaj. A través de Cristo podemos obtener el perdón de los pecados. Es Cristo quien intercede por nosotros. Deseamos crecer. Vamos a la presencia de Dios en oración. Estamos desarrollando una relación con Dios Todopoderoso.

Juan 8. Vamos a continuar. Hemos leído estos versículos tantas veces. Pero voy a añadir algunos comentarios aquí. Antes en la Iglesia de Dios no entendíamos esos versículos en espíritu y en verdad, en la profundidad que necesitamos entenderlos. Aunque lo que dicen esos versículos sea tan sencillo. Pero Dios tiene que darnos eso. Se trata de Cristo. Y he mencionado estos versículos cada vez que he hablado sobre el juicio en los sermones.

Juan 8:15 - Vosotros juzgáis según la carne... Yo creo esto. ¿Ustedes creen esto? ¿Ustedes se dan cuenta de que esa es nuestra primera reacción? Yo juzgo según la carne. Y me esfuerzo por no juzgar de esa manera porque aborrezco esto. He aprendido a aborrecer esto. Aunque yo siga haciendo esto de vez en cuando, en una determinada área de mi vida. Pero con el tiempo lo hago cada vez menos. Porque esto es algo que yo odio con todo mi ser. Más de lo que ustedes puedan imaginar.

Vosotros juzgáis según la carne... Debemos vernos a nosotros mismos y darnos cuenta de que así somos los seres humanos. Es fácil encontrar defectos en los demás. Hemos hablado sobre esto hace un momento. ¿Por qué? Porque todos tenemos debilidades. Todos tenemos nuestros puntos débiles. Yo tengo debilidades. Ustedes tienen debilidades. ¿De acuerdo?

Vosotros juzgáis según la carne, pero yo no juzgo a nadie. Y antes algunas personas en la Iglesia de Dios no podían entender esto. Lo que Cristo dice aquí es: *Yo no juzgo a nadie según la carne.* Él dijo: **Vosotros juzgáis según la carne, pero yo no juzgo a nadie según la carne.** Ese es el contexto. Cristo no juzga según la carne.

Por eso él sigue diciendo en el **versículo 16 - Y aun si yo juzgo, mi juicio es verdadero...** Esto es lo que debemos hacer. Si tenemos que juzgar, más nos vale tener cuidado y asegurarnos de que nuestro juicio es verdadero.

...porque no juzgo por mí propia cuenta... Y esto es lo importante aquí. **Porque no estoy solo al juzgar.** De eso se trata. **...sino que yo juzgo juntamente con el Padre que me envió.** Cristo tenía una tarea única, una responsabilidad única, y él lo sabía y lo comprendía muy bien. Y nosotros debemos seguir ese ejemplo, esa luz que nos fue dada y en la cual él vivió.

Si tenemos que juzgar, si tenemos que involucrarnos en esto de juzgar a alguien o a algo, más nos vale orar al respecto y asegurarnos de que estamos de acuerdo con Dios en el asunto. Sea lo que sea. Una mejor traducción de esto es: **Yo juzgo de acuerdo con el Padre que me envió.**

Juan 5:30 - Yo no puedo hacer nada de mí mismo. Como oigo, juzgo; y mi juicio es justo... Y así debe ser nuestro juicio. Debemos esforzarnos por pensar de la manera correcta y por estar de acuerdo con Dios. Nuestro juicio debe estar basado en las cosas que Dios ha dado, que son verdaderas y correctas.

...porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió. Esto es una cuestión de lógica. Esto es una cuestión de cómo piensa, de cómo funciona la mente. Cristo nos está mostrando aquí que podemos pensar de la manera correcta, que podemos saber cuál es la voluntad de Dios. ¿Y cuál es la voluntad de Dios? Bueno, esto tiene que ver con la ley, con cómo vivimos y con las elecciones que hacemos. Pasamos por ese proceso para asegurarnos de que Dios está involucrado en esto y de que entendemos por qué Dios quiere que las cosas se hagan de una determinada manera.

¿Por qué está mal robar? ¿Cuál es el alcance de esto? ¿Qué significa esto en nuestra vida? ¿Es esto algo que se aplica a todas las facetas de nuestra vida? ¿Hacemos mal uso de las cosas, de los diezmos, del segundo diezmo? ¿Usamos ese dinero para otras cosas en lugar de usarlo para celebrar los Días Sagrados de Dios? Debemos entender por qué Dios nos ha dado estas cosas. Necesitamos entender el propósito de Dios en esto.

¿Cometer adulterio? ¿Han cometido las personas adulterio? ¿Las personas tienen que luchar contra esas cosas en su mente y en su vida? ¿Hay algo ahí que necesitamos entender porque somos seres humanos? ¿Hay personas jugando con esto? Porque con la tecnología de hoy es muy fácil hacer esas cosas en la Iglesia de Dios. ¿De acuerdo? Y usted tiene que luchar contra esas cosas que suceden en su mente. Esto es una batalla para la mente humana.

Porque la manera cómo pensamos es nuestra mayor debilidad. Hay cosas que pasan en la mente humana, en el mundo y que pueden tener una enorme influencia sobre el pueblo de Dios. Somos bombardeados constantemente con esas cosas. En la televisión, en las vallas publicitarias a los lados de las carreteras. Aquí en Europa no hay esas cosas. No como en los Estados Unidos. Pero ustedes saben que lo que ellos ponen en las vallas publicitarias. Somos bombardeados constantemente con ese tipo de cosas. Y nosotros somos los que tienen que decidir sobre lo que permitimos entrar en nuestra mente y en nuestros pensamientos, sobre lo que escuchamos y sobre cómo pensamos.

Hay personas en la iglesia de Dios que en época de elecciones sienten simpatía por un determinado partido e intentan convencer a otros de que tal y tal persona debe ser elegida para ocupar un determinado cargo. Algunos van tan lejos con esto que llegan a decir: "Dios va a poner a esa persona en ese cargo". Si Dios tiene un propósito para poner a alguien en un determinado cargo no suele ser es por las razones que pensamos pero porque algo debe cumplirse, ciertas cosas deben tener lugar en lo que respeta lo que anuncian las Trompetas. Hay personas que van a responder a esas cosas de una determinada manera. Y esto no será nada bueno. Pero si pensamos que el uno o el otro candidato va a hacer algo para remediar la situación, que si tal y tal es electo las cosas van a mejorar porque él es el mejor candidato para el cargo...

Deberíamos aborrecer ese tipo de cosas. ¿Tomar partido? Debemos tener mucho cuidado con lo que oímos por ahí. Si no tenemos cuidado empezamos a inclinarnos hacia un lado u otro. Lo que debemos hacer es inclinarnos hacia Dios y lo que es cabal, lo que viene de la manera correcta de pensar. No todas esas ideas conservadoras, liberales o lo que sea, pero lo que es correcto y está de acuerdo con Dios.

Mi juicio es justo porque no busco mi propia voluntad sino la voluntad del Padre que me envió. Y Dios ha enviado a nosotros, a cada uno de nosotros, a este mundo para vivir de una determinada manera. No como Cristo, obviamente, porque no tenemos que hacer la misma obra que él hizo. Pero Dios nos ha enviado. Dios nos llama y trabaja con nosotros mientras vivimos en este mundo. Y nuestra manera de

vivir y de comportamos hacia las personas debe reflejar esto. Y todas las personas con las que estamos en contacto deben ver esto. Más aun cuando se trata de los miembros de la Iglesia.

Quisiera concluir el sermón de hoy hablándoles de algo en lo que he estado pensando. Ayer me desperté en medio de la noche y como ya no podía conciliar el sueño nuevamente me puse a pensar en todas las personas que no pueden estar aquí con nosotros celebrando la Fiesta. Y quiero decir esto para que todos lo oigan.

Estamos pasando por muchas cosas en la Iglesia de Dios. Yo nunca he visto tantas personas sufriendo en la Iglesia de Dios antes en PKG. Hay muchas cosas pasando en la vida de las personas. Y debemos entender en qué tiempos vivimos, que estamos muy cerca del final de todo esto, ¿de acuerdo? ¡Esto está muy claro!

Los Truenos... Si no entendemos lo que está pasando... Dios no nos ha dado una fecha en la que centrarnos. No como pensábamos en el 2012. ¡Y lo hemos vivido! Dios permitió que pasáramos por ciertas cosas y esto fue muy bueno para nosotros. Ahora entendemos mejor el poder de Dios Todopoderoso y que Dios trabaja de una manera muy ordenada y específica y que al final todo encaja.

Empezando con el Pesaj. Cristo no murió en el Día de Pentecostés o en alguna fecha entre el Pesaj y el Día de Pentecostés. Yo quedo maravillado con la meticulosidad con la que Dios trabaja para cumplir Su plan. Yo quedo maravillado cuando pienso en todas las cosas de las que hemos estado hablando y que nos llevaron al tema del que estamos hablando ahora. ¡Y todavía nos queda mucho que aprender! Dios sigue trabajando con nosotros.

Algunas personas que fueron llamadas en 2005, 2006, 2007 tienen ahora la oportunidad de recibir la corona a la que otros han renunciado. Y es impresionante, es muy bonito que ellos tengan esa oportunidad ahora. Una oportunidad que ellos no tendrían si no fuera por esto. Y no lo sabíamos entonces, pero Dios lo ha revelado. Y Dios nos está diciendo claramente que nunca podemos abandonar la batalla, que debemos seguir luchando hasta el final y que debemos aferrarnos a lo que Él nos ha dado. ¡No renuncien a lo que Dios les ha ofrecido! Porque hemos visto esto suceder a muchos, otra y otra vez. Y esto es horrible.

¡Y algunos aquí han sido llamados para ser transformados en espíritu de un momento a otro cuando Cristo regrese!!! Impresionante. Maravilloso. ¡Aférrense a esto con todo su ser!

Anoche he estado pensando en todos los que no pueden celebrar la Fiesta con nosotros este año. Los he contado y son más de una docena. Algunos han tenido problemas y han tenido que cancelarlo todo en el último minuto. ¡Yo nunca había visto algo así! Como Garth Blake que nada más llegar a Australia para la Fiesta recibió un mensaje de que su mujer había tenido un ataque al corazón. Ella ya tenía graves problemas de salud y ellos le estaban haciendo pruebas intentando averiguar lo que le pasa. Y ahora ella ha tenido un ataque al corazón. Él entonces habló con el ministerio y le fue dicho que él debería volver a casa y estar con su mujer.

Recuerdo una vez que me he perdido la Fiesta de los Tabernáculos. Solo he podido ir el primer día. Y fue horrible. Porque antes no disponíamos de la tecnología que tenemos ahora y no he podido escuchar los sermones. Laura estaba embarazada de Audra, quien eligió justo la época de la Fiesta para venir al mundo. Por eso yo sé lo difícil que es no poder acudir a la Fiesta. Pero especialmente cuando es por algo grave.

Y al llegar al aeropuerto ellos le dijeron que tendría que esperar las vuelo de la mañana siguiente, pero dado la gravedad de la situación la aerolínea le consiguió un asiento en el siguiente vuelo y él pudo volver a casa. Impresionante.

Y en estos momentos hay muchas personas en la Iglesia en situaciones parecidas. Personas cuyos cónyuges tienen enfermedades graves. Cáncer, herpes zóster u otras enfermedades que les han impedido celebrar la Fiesta con nosotros. Problemas médicos, cirugías que no han salido bien. Estamos siendo bombardeados con todo tipo de cosas. Nunca he visto algo así. Pero sabíamos que esto iba a pasar, que seríamos atacados con más cosas. Esto encaja perfectamente en el esquema de lo que anuncian los Truenos, cosas que van a suceder cada vez más a medida que avanzamos.

Esta mañana hemos contado quince personas a las que han sucedido cosas extrañas que les han impedido venir a la Fiesta. A uno le robaron la cartera en el último momento. Y esto dificulta las cosas. Pero creo que esa persona todavía podrá venir a la Fiesta, después de todo. Uno de mis mayores temores es perder mi pasaporte. ¡Imagínense perder la cartera con todas sus tarjetas de crédito! Esto es una pesadilla. Hay que ponerse en contacto con los bancos y cancelar las tarjetas y todo lo demás. Y esto no es sencillo. Hay que intentar bloquear los pagos. Pero creo que esa persona está logrando arreglarlo todo para poder acudir a la Fiesta.

He hecho una lista con los nombres de esas personas. Hay dos familias que han perdido a sus seres queridos asesinados. Los que fueron asesinados no eran miembros de la Iglesia, pero las familias sí. Imagínense su sufrimiento. En uno de los casos no

se ha confirmado todavía, pero ellos sospechan que se trata de un asesinato. En el otro caso ellos están seguros de que fue un asesinato. ¡Es horrible pasar por algo tan doloroso! Pero vamos a experimentar ese tipo de cosas. Y debemos entender esto. Y también tenemos que pensar los unos en los otros. Todos los que estamos aquí somos muy bendecidos en poder celebrar juntos la Fiesta de los Tabernáculos. Y los que no pueden estar aquí también son muy bendecidos porque todavía pueden escuchar los sermones que están siendo dados en la Fiesta de los Tabernáculos.

Todos estamos pasando por problemas. Diferentes tipos de problemas. Es horrible ver a otros pasar por cosas como esas. Debemos orar por ellos. A veces cuando algo pasa lo decimos a toda la Iglesia y otras veces solo a la congregación a la que pertenece la persona, a los que conocen a la persona que está pasando por problemas. En estos momentos hay muchas personas en la Iglesia pasando por toda clase de problemas. Los que me están escuchando desde sus casas, sepan que ustedes no están solos. Hay muchos otros sufriendo también. Y debemos entender que vamos a pasar por más cosas como esas en la Iglesia a medida que avanzamos. No sé cuánto tiempo nos queda, pero a veces me quedo admirado de que las cosas sigan como están. Pero Dios tiene el control de todas las cosas y todo sucederá en Su tiempo. Y esto es impresionante.

Estaba pensando también en lo que he mencionado sobre el lugar donde vamos a celebrar la Fiesta el próximo año. Nosotros probablemente nos quedaremos en los EE.UU. el próximo año porque ahora podemos editar los videos de los sermones más rápido que antes. Y esto es lo que haremos el próximo año.

Hemos estado mirando algunos lugares. Uno de ellos, que está en Colorado Springs, es nuestra segunda opción. El otro está en Dallas, Texas, cerca del aeropuerto. Algunos de ustedes saben exactamente a qué lugar me refiero. Tiene que ver con la producción de vino. El lugar se llama Grapevine.

Creo que ya tenemos un contrato, pero todavía hay que revisarlo y firmarlo. ¡Estoy en ello! Cuando todo esté confirmado les haré saber para que empecemos a hacer los planes para la Fiesta. Lo único es que los precios no serán tan económicos como todos esos años en Cincinnati. Estamos mal acostumbrados. Pero los precios serán más altos, obviamente.

Y quisiera mencionar esto dentro del sermón para que todos lo escuchen y puedan empezar a pensar en lo que harán. Y mi esperanza es que para entonces todo esté terminado. ¡Esto sería increíble! Y mirando a todo lo que está en el mundo ahora, puede que esto sea así.

Pensaba en leer algunos artículos de noticias pero lo dejaré para otro sermón. Solo quería asegurarme de que esto quede incluido en el video del sermón para que podamos orar por los que no pueden estar aquí con nosotros. Somos una familia y debemos compadecernos de los que no pueden estar aquí con nosotros. Piensen en esto. Somos una familia y debemos amarnos unos a otros. Y Dios nos ha estado diciendo en los sermones este último año cómo ejercer aún más ese amor. El tema del que estamos hablando en la presente serie de sermones y del que seguiremos hablando en los demás sermones de la Fiesta tiene mucho que ver con el hecho de que somos una Familia. Dios está creando Su Familia y nosotros somos bendecidos por ser parte de esta Familia. Necesitamos pensar de esa manera los unos hacia los otros. Deberíamos sentir una profunda compasión por todos los miembros de la Familia. Así que, oren por esas cosas.